



Cartera de tarjetas de crédito: EN LA ONDA DE LA REACTIVACION

Uno de los indicadores líderes de la reactivación de la economía es el incremento en el uso de tarjetas de crédito. Por ello, en esta edición queremos realzar la importancia que tiene la demanda de este tipo de crédito, haciendo énfasis en los resultados observados en los balances de las entidades financieras.

Crédito y dinámica económica

No cabe duda de la estrecha relación que existe entre el crecimiento económico y el crédito del sector financiero. Este constituye un elemento particular en las decisiones de consumo e inversión de los agentes frente a problemas de liquidez.

En el caso de la cartera de las tarjetas de crédito se observa una especial reacción a los cambios en el entorno económico.

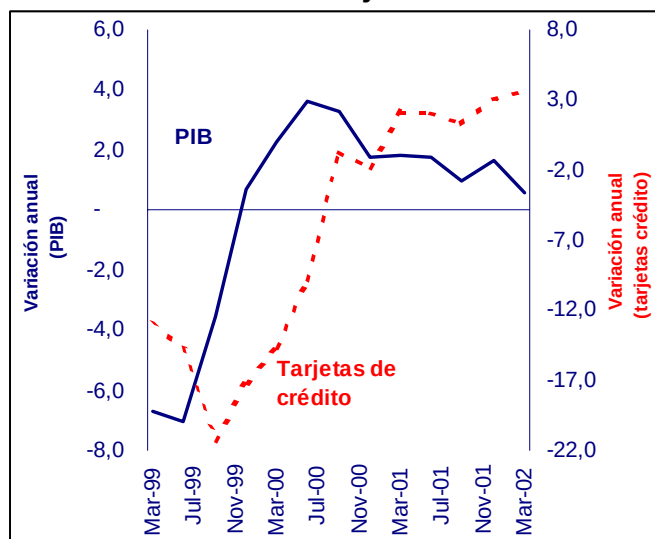
Cuando se inicia un periodo de desaceleración de la economía, los agentes utilizan más frecuentemente este instrumento de pago. Sin duda, esta es la principal fuente de financiación para mantener su nivel de consumo en etapas de crisis.

Pero sí la desaceleración económica es prolongada, lo que se observa es un deterioro en el indicador de calidad de esta cartera por el incremento de la cartera vencida.

Ahora bien, en los periodos de reactivación económica el uso de las tarjetas se hace más frecuente, porque se trata de una alternativa rápida, directa e inmediata para obtener financiación. Estas características le permiten a los usuarios un acceso más fácil al crédito en un escenario en el cual las enti-

dades financieras han extremado sus mecanismos de evaluación de riesgo.

Gráfico 1 Variación anual real del PIB y del saldo total de la cartera de tarjetas de crédito



Fuente: DANE y Asobancaria

Este comportamiento es evidente al comparar la dinámica de la actividad económica y el saldo en la cartera de tarjetas de crédito. Obsérvese en el gráfico 1 la correlación que existe entre este mecanismo de financiación y el crecimiento económico. En el periodo más reciente, mientras que el PIB muestra un crecimiento estable o ligeramente descendente en términos reales, la cartera de las tarjetas registra incrementos, superiores al 3% real anual.

De esta forma, mientras no continúe el debilitamiento de la economía, el consumo mediante tarjetas de crédito se puede convertir en un factor de impulso de la demanda agregada.

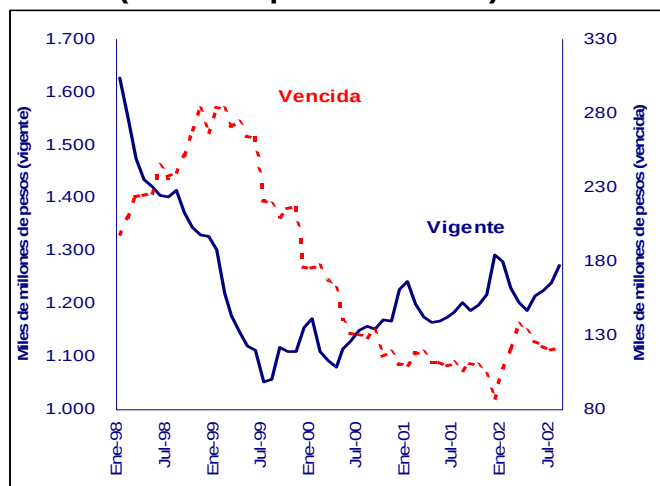
Definitivamente... en la onda de la reactivación

El análisis de algunos indicadores financieros, permite corroborar que la cartera de tarjetas de crédito ha registrado una considerable recuperación en los últimos años y se ha constituido en una importante fuente de financiación para los agentes de la economía.

Como primera medida, llama la atención el comportamiento de la cartera vigente de las tarjetas de crédito. Mientras el crecimiento real anual por este concepto era del 3.9% en agosto de 2001, un año después se observa un considerable incremento del 5.8% real anual (gráfico 2)

Gráfico 2

Cartera vigente y vencida de tarjeta de crédito (cifras en pesos de 1998)



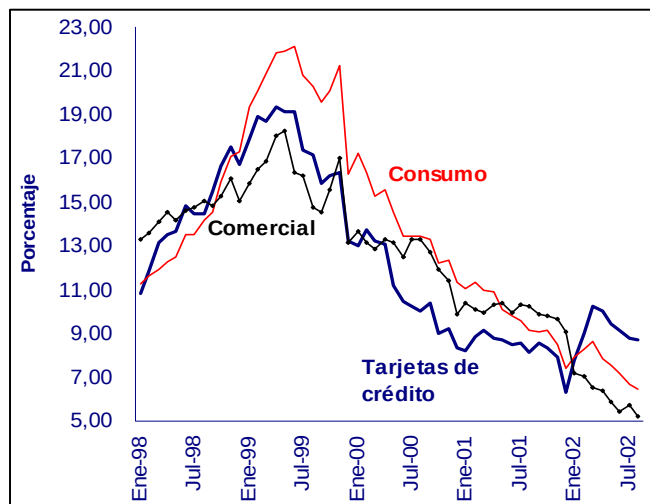
Fuente: Asobancaria

Lo anterior se ha visto reflejado en un mejoramiento en el indicador de calidad de la cartera de tarjetas de crédito (cartera vencida/cartera bruta). En efecto, éste pasó del 14.4% en agosto de 1998 a 8.6% en igual mes del 2002. Obsérvese en el siguiente gráfico que los actuales niveles del indicador son

mejores que los observados antes de la crisis financiera.

Gráfico 3

Indicador de calidad de cartera de tarjetas de crédito



Fuente: Superintendencia Bancaria

Otro elemento de análisis que nos permite corroborar el mejor desempeño de esta forma de pago, lo constituye el volumen de ventas realizadas mediante tarjetas de crédito. Las cifras acumuladas a septiembre de 2002, muestran un repunte por este concepto; los registros cercanos a los \$4.8 billones en este año, superan ampliamente los observados en los dos años anteriores (\$4.0 billones y \$3.7 billones, respectivamente) (gráfico 4)

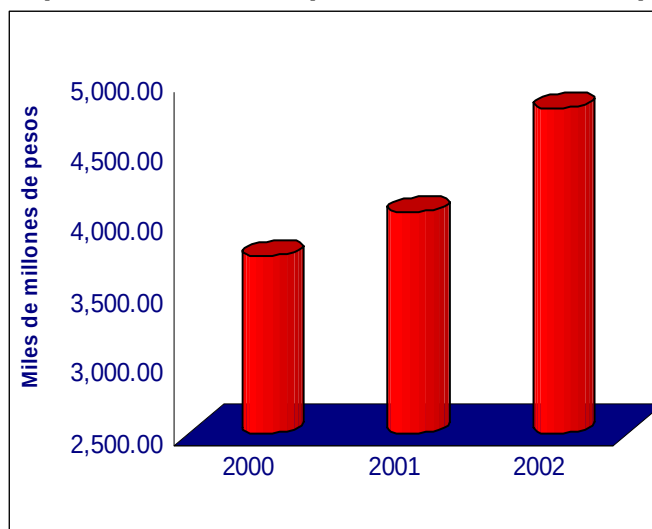
Adicionalmente, el número de tarjetas de crédito se ha incrementado en más del 14% en los últimos dos años (Gráfico 5).

En una perspectiva de más largo plazo, el número de tarjetas de crédito activas, que constituye un indicador del potencial de compra, registra resultados aún más favorables. Mientras que en 1993 el número de plásticos activos en el mercado era de 1.2

millones, a septiembre de 2002 es de cerca de 2.2 millones

Gráfico 4

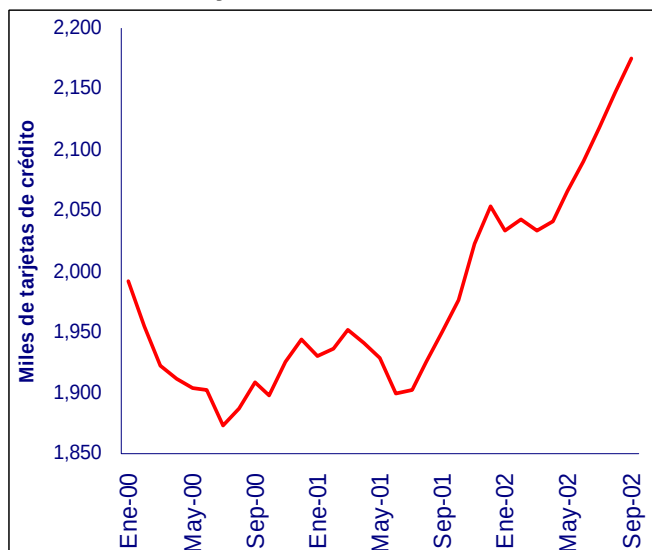
Valor de facturación con tarjetas de crédito (acumulados a septiembre de cada año)



Fuente: Visa y Master Card

Gráfico 5

Número de tarjetas de crédito



Fuente: Visa y Master Card

Consideraciones finales

Del análisis anterior quedan claras algunas cosas:

- La dinámica de la cartera de tarjetas de crédito está estrechamente relacionada con el nivel de actividad económica. No cabe duda del papel que está desempeñando esta fuente de financiación en la reactivación del consumo en la economía.
- Recientemente, el uso de las tarjetas se ha hecho más frecuente. Estas se han constituido en una alternativa rápida, directa e inmediata de obtener financiación.
- Las cifras actuales de calidad de la cartera de tarjetas de crédito son comparables a los registros observados antes de la reciente crisis financiera.



Política de vivienda:

NUEVAS REGLAS PARA SUBSIDIOS

Recientemente el gobierno expidió los Decretos 2480 y 2488 de 2002, mediante los cuales define las nuevas reglas de juego para la adjudicación de subsidios de vivienda.

En varias oportunidades la Asobancaria ha reconocido las virtudes de vincular la política de subsidios a la demanda con el compromiso de ahorro de los hogares mediante las cuentas de ahorro programado. Así mismo, ha manifestado la necesidad de hacer esfuerzos adicionales para satisfacer la amplia demanda de vivienda de interés social (VIS) y mejorar el mecanismo de otorgamiento de subsidios.

Por lo anterior, en esta nota se examinan las principales modificaciones hechas a la política de subsidios.

Política de otorgamiento

Uno de los avances más importantes de la política de VIS fue el cambio en la fórmula de calificación de las familias que aspiran al subsidio de vivienda.

La nueva fórmula cambia significativamente las ponderaciones, dando mayor importancia a las que determinan el esfuerzo de ahorro familiar (50.5%) y reduce la de las variables socioeconómicas del aspirante al subsidio (49.6%) (cuadro 1).

Cuadro 1

Participación en la fórmula de calificación

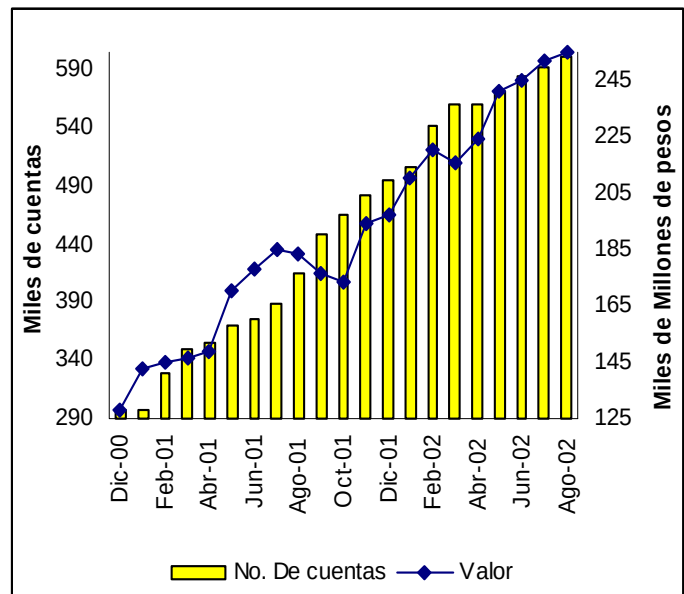
Variable	Dec.1396/ 1999	Dec.2420/ 2001	Dec.2488/ 2002
B1. Puntaje SISBEN	9.6%	9.9%	8.3%
B2. No. De miembros del hogar	16.4%	16.1%	13.5%
B3. Condición Jefatura Femenina	7.9%	10.6%	9.0%
B4. Tipo de vivienda a la cual se postula	38.7%	23.2%	18.8%
B5. Ahorro y cesantías/Valor vivienda	17.0%	31.9%	22.7%
B6. Tiempo de ahorro	1.6%	2.5%	8.3%
B7. No. de veces que se ha postulado	6.3%	2.3%	3.8%
B8. Cumplimiento del ahorro	2.5%	3.5%	15.7%
Condición socioeconómica	72.6%	59.8%	49.6%
Esfuerzo de ahorro familiar	27.4%	40.2%	50.5%
Total	100%	100%	100%

Fuente: DNP

Sin duda esta medida redundará en un aumento de las cuentas de ahorro programado, las cuales vienen mostrando un muy buen desempeño. Datos a agosto de 2002 muestran que el número de cuentas en esta modalidad viene creciendo a tasas del 50% anual; así mismo, el valor de las mismas hace lo propio al 40% anual (ver gráfico 6).

Gráfico 6

Cuentas de ahorro programado. Valor en miles de millones de pesos y número en miles de cuentas



Fuente: Asobancaria

Adicionalmente, permiten que los aspirantes al subsidio abran cuentas de este tipo en fondos de empleados vigilados por la Superintendencia de la Economía Solidaria.

En términos generales estos cambios son positivos, pues son un incentivo a la disciplina de ahorro. Esto a su vez se constituye en un buen indicador de la capacidad de pago de las deudas de aquellas familias que obtengan créditos hipotecarios.

Valor de los subsidios

Otro aspecto a destacar en la nueva reglamentación es la disminución en el valor individual de los subsidios (ver cuadro 2).

Con esta medida el gobierno busca aumentar la cobertura del subsidio con los recursos disponibles, los cuales ascienden, para el año 2002, a \$150 mil millones.

Cuadro 2
Valor de los subsidios por tipo de vivienda
en SMLMV

Tipo	Valor máximo de la vivienda	Valor del subsidio		Porcentaje subsidiado	
		Antes	Ahora	Antes	Ahora
1	30	25	23	83.3%	76.7%
2	50	25	23	50.0%	46.0%
3	70	20	16	28.6%	22.9%
4	100	20	16	20.0%	16.0%
5	120	12.5	10	10.4%	8.3%
6	135	12.5	10	9.3%	7.4%

Fuente: Decretos del gobierno. Cálculos Asobancaria

Como se observa en el cuadro 2, el esquema de subsidios mantiene su progresividad, sin cambiar dramáticamente el beneficio para las familias más pobres de la población. Simultáneamente, se logra un mejor uso de los recursos limitados en un escenario de estrechez fiscal.

En síntesis, estos dos cambios en la política de subsidios –modificación de las ponderaciones para asignación y reducción de los montos individuales– sumados a los anuncios en materia de transparencia en el manejo de los recursos, repercutirán en una mejor eficiencia en el uso de los recursos públicos y en su canalización a los sectores menos favorecidos de la población.